

EL MARTILLO

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DEL GREMIO DE TONELEROS

La correspondencia al Director.

GRATIS A LOS SOCIOS

Anuncios y remitidos, á precios convencionales

SE PUBLICA LOS VIERNES ALTERNANDO

OFICINAS: CALLE ESCUELAS, NÚMERO 12.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes Ptas. 0,25
Número suelto 0,50

La reorganización

El periodo para reorganizar el Gremio de Toneleros se dá por terminado el día 31 de Diciembre.

Es preciso que no lo olviden los compañeros, sobre todo aquellos que se dicen amantes de la emancipación y los que sientan amor por los ideales de progreso y de justicia.

Pasada esa fecha, sabremos de manera clara y positiva quienes son éstos y quienes los refractarios á todo ideal noble, que prefieren vivir la vida de la bestia de carga, á trabajar por convertirse en ciudadanos dignos de ejercitar todos sus derechos y de que se le tengan las consideraciones que todo hombre se merece.

Formada las nuevas listas, hecho este nuevo recuento, estarán perfectamente deslindados los campos, quedando á un lado los que aman el trabajo, pero el trabajo debidamente retribuido al par que las reformas morales que dignifiquen al obrero, y los que sólo aspiran á satisfacer por medio del sueldo las necesidades del cuerpo y los vicios de la bestia.

Pocos ó muchos los que permanezcamos agrupados en torno de la bandera de reducción, trabajaremos con fé y entusiasmo, sin importarnos nada la falta de medios, ni las circunstancias difíciles en que nos hallamos; que el cumplimiento de los deberes de la conciencia no debe interrumpirse por nada ni por nadie.

Con ventajas ó sin ellas, lucharemos por lo que hoy consueye la aspiración de todo varero que en algo se aprecie y

que tenga conciencia de sus deberes; por la emancipación económica y por la dignificación de la clase trabajadora.

Así, demostraremos al explotador, que el dinero, la influencia y aun la fuerza misma, no valen nada cuando se le oponen con tenacidad y convencimiento la razón y el derecho:

Demostraremos del mismo modo á los toneleros que se aparten de nuestro lado, que al abandonar el camino que su deber les señala, proceden como unos miserables y se hacen acreedores al látigo del tirano, al que sirven de escabel para que este, colocándose sobre sus espaldas, se eleve á las alturas y mire con el olímpico desdén del que está encima, á quienes solo consideraciones y respetos debiera, por el mero hecho de ser hombres como él y de ayudarles á fomentar sus riquezas.

A estos esclavos voluntarios, que con fútiles pretextos se separan de sus compañeros, restando una fuerza que tan necesaria es para conseguir los justos fines que el Gremio persigue, les haremos comprender por todos los medios á nuestro alcance que no en balde se vuelve la espalda á los hermanos que luchan, ó mejor dicho, que no es justo que la traición y la perfidia queden impunes.

Trabajaremos, si, por el bien general; pero en cuanto nos sea posible, procuraremos que los beneficios alcanzan primeramente á los que sean más acreedores, y que en caso de un beneficio particular determinado, éste sea para los que más se lo merecen, para los que no han tenido en cuenta el sacrificio cuando ha sido preciso.

Es necesario que en todos los actos brille la justicia y dejaria de serlo la Sociedad de Toneleros si á la hora de recoger el mero del trabajo dejara que éste fruto llevaran los que no solamente no han hecho nada por la madurez del fruto, sino que con su conducta han sido un obstáculo, ayudando á los explotadores en su estudiada resistencias á la emancipación del Gremio.

Es preciso que sepamos de una vez cuál es nuestra verdadera fuerza; esto es, cuál es el número de los combatientes y cual el que queda en las filas de los indiferentes, de los necios que entienden que su estrecho criterio es el único que debe imperar, de los refractarios al progreso y de los traidores, que todos se pueden reducir á una categoría; á la de esclavos irredimibles.

El día 31 de Diciembre sabremos de una vez quienes son éstos y quienes los que sostenemos la bandera de la verdad.

Piensen todos sobre su propia conveniencia y sobre lo que la razón aconseja y procura que para ese día dejen solamente de figurar en nuestras listas los que por sus malas cualidades sean indignos de figurar en ellas y nos hagan más bien un favor que un perjuicio con no acudir al llamamiento.

Los demás que nos encontremos todos en el seno de nuestra madre común, la Sociedad aspirar el plazo para la reorganización.

La crisis del trabajo

Ya nos hemos ocupado en otra ocasión del estado angustioso de la clase obrera de Jerez en general, y hoy lo hacemos en particular en lo que respecta a nuestro Gremio, llamando la atención de las autoridades, Cámara de comercio y demás entidades y corporaciones que algo son y algo representan en la vida de nuestro pueblo.

No hay negrura que pueda compararse a la de miseria, ni tristeza más grande que la que aflige al padre de familia que encontrándose agil y dispuesto para el trabajo, carece de él y ve que no puede cubrir la imperiosa necesidad de sostener la vida de los suyos.

En esta situación desesperada se encuentran hoy seguramente las tres cuartas partes de los toneleros, ó sean más de seiscientos hombres.

Ya han emigrado a otras regiones cuantos han podido hacerlo y han cambiado de ocupación también una pequeña parte, pues dada la carencia general de movimiento y vida en esta región, no es tampoco muy fácil encontrar en qué emplear los brazos improductivos. Quedan todavía la cantidad que arriba indicamos, luchando á brazo partido con el destino y abocados á la desesperación, si no se soluciona de algún modo y en brevisimo plazo la paralización que la plaga de la floxera nos ha acarreado, en unión de otras plagas que si no son de insectos son peores, pues se trata de otros parásitos que son inaciables; de los egoístas poseedores de los grandes capitales.

Menester es que se ocupen el Municipio y las Corporaciones á que antes nos referimos, en buscar la solución de un mal tan grave como el que á nuestro Gremio aqueja, procurando nuevos medios de desenvolvimiento á nuestra industria vinatera, ó al menos proporcionando ocupación en otras tareas á tanto brazo sobrante como hay en nuestro Gremio y en los que dependen del negocio de vinos.

Es muy negra la miseria y muy mala consejera cuando se vé que los que pueden hacer algo por remediarla se muestran indiferentes á lo que sucede á su alrededor; cosa que no esperamos de los directores de la cosa pública en Jerez, que seguramente no tendrán empeño en aumentar el malestar de

sus convecinos, ni mucho menos en hacer que estos se lancen en malas aventuras, hijas de la desesperación y el hambre.

La ley sobre huelgas

Opinión del Sr. Pi y Margal

Hé aquí el juicio que le merece á nuestro ilustre jefe la ley referente á las huelgas, dictadas por el «demócrata» ministro de la Gobernación Don Alfonso Gonzalez.

«Considero—dice el Sr. Pi—que el proyecto de las huelgas no conduce á nada y que como cayó en desuso el art. 566 del Código penal, en desuso caería el proyecto si llegara á ser ley.

Las huelgas son el único medio de que disponen los obreros para mejorar su condición; el coartarles este derecho, conceptúalo el Sr. Pi injusto; prevenirles que den la noticia con anticipación de la huelga que preparan, lo crea inútil.

También las huelgas se producen su efecto cuanto más imprevistas son y nacen momentáneamente de las circunstancias.

El medio escogido en el proyecto es, á su entender, el menos eficaz.

Encuentro mejor el arbitraje y no comprendo porque no ha de establecerse para los contratos de todos los servicios lo que en el proyecto se dispone para las obras otorgadas por el Estado, la provincia y el Municipio.

Las huelgas, hoy más frecuentes cada día y más apasionadas, no son más que el preludio de la revolución social que tanto se teme.

La idea generatriz es la igualdad del trabajo y de gozes de la vida para todos hombres.

Por mucho que haga el legislador, la lucha seguirá, pero es innegable que puede moderarse y regularse con reformas radicales que vayan terraplenando el vacío entre el capital y el trabajo.

Desgraciadamente estas reformas asustan á los gobiernos de todos los países por el espiri-

tu de tradición y de rutina, y digo á los gobiernos por que entiendo que la cuestión es más ardiente en Francia, Bélgica, Italia y Suiza que en España.

Explicar estas reformas sería más largo; explicitas las tengo, no solo en «El Nuevo Régimen», sino también en las Cortes.

Dudo que el proyecto del señor Gonzalez obtenga la aprobación del Parlamento.

Río de oro

El Papa León XIII ha recibido desde el comienzo de su pontificado 23 tiras adornadas de piedras preciosas; 319 cruces de oro, y de plata; 31 anillos, entre los cuales se destaca uno ofrecido por el Sultán de Turquía, que representa la respetable suma de medio millón de liras.

Este papa posee los más afamados y bellós diamantes del mundo; 334 custodias de oro y plata, 7 grandes estatuas de oro; 1.000 objetos preciosos cuya enumeración formaría un largo catálogo.

Hice poco, el diario de Roma *L' Italia*, publicó los siguientes datos sobre el patrimonio de León XIII:

«El Papa posee el Vaticano con sus anexos, la iglesia de San Pedro y muchas propiedades, habiendo heredado últimamente 10.000.000 de liras. Percibe la fabulosa suma de 2.000.120.000 liras por año, ó sean 411.000 liras diarias.»

A este Amazonas de oro hay que agregar los afluentes del tesoro de San Pedro, el de San Antonio de Pádua y los impuestos que pagan los monasterios, congregaciones, colegios, iglesias, etcétera, etc.

Con efecto, el Vaticano es un verdadero *El Dorado* sin igual, y no es de admirarse que no haya falta de candidatos para el Papado.

No obstante de recibir *Su Santidad* tanta limosna, no da limosna.

Cristo dice: «Es mejor dar que recibir; sin embargo, el Papa halla mejor recibir que dar.» — (*O Jornal Baista*, Rio Janeiro.)

Como el borricho del cura

Cuéntase que en cierto pueblo había un cura que tenía un borricho al que hacía trabajar á más y mejor, dándole en cambio tan escasa ración que los vecinos del pueblo estaban admirados de verle todo el día dando vueltas á la noria y soportando toda clase de fatigas con alimento tan escaso.

Varias veces habían preguntado al cura cómo se las arreglaba para que el burro pudiera trabajar tanto comiendo tan poco.

Esto es un don del cielo—contesta el cura—mi burro es muy sobrio y esta actualidad con que ha querido dotarle la naturaleza le permite vivir comiendo muy poco aunque trabaje tanto ó más que los otros burros.

Pero un día acaeció lo que forzosamente tenía que suceder. Mal alimentado el pobre burro y trabajando más de lo regular, se lo encontraron muerto. La fatiga y el hambre habían acabado con la miserable vida del pobre jumento, sin que le valiera la decantada sobriedad que se le atribula y que tan conveniente era para su ahito y bien cuidado amo. Bien es verdad que este se tomó el inmenso trabajo de rezar unas cuantas oraciones para que el alma del asno fuera derechita al cielo de los burros.

Ustedes pensarán que después de esto el cura haría el propósito de enmendarse y alimentar mejor a otros burros si los tenía; pues, no señor, y la prueba de esto es que cuando alguien le recordaba lo ocurrido con el pobre jumento contestaba: Fue una verdadera desgracia que se muriera entonces... ¡Cuando ya lo tenía acostumbrado a comer!

Lo ocurrido con el pobre asno y el comportamiento del pater, su amo, puede compararse con lo que nos ocurre a los obreros españoles con la careada sobriedad que tan gratuitamente se nos adjudica a los que tenemos la inmensa dicha de nacer en este «afortunado» país.

Una salvedad hay que hacer, sin embargo, en tal comparación. El cura, si quiso utilizar la fuerza de otro borrico, tenía que aprontar su dinero para comprarlo; mientras la burguesía saca el jugo a los obreros y cuando alguno de éstos la fatiga y el escaso alimento aniquinan su organismo, lo reemplazan por otro más fuerte y más robusto, sin que ello le cueste nada; pues aunque con esto padezca la dignidad humana—si a los obreros nos es dado tener dignidad—lo cierto es que la fuerza de trabajo del ser humano se reemplaza gratuitamente y con más facilidad que la de los jumentos, probándose así que la fuerza del hombre es considerada de inferior categoría que la del borrico.

Indudablemente los obreros españoles somos los más sobrios entre todos los obreros civilizados; pero en cambio no hay duda que también tenemos el no envidiable privilegio de ser físicamente los más débiles; moralmente, los más indiferentes a todo, llegando nuestra indiferencia a un cobarde apocamiento; e intelectualmente, los que menos propósitos estamos para el estudio. Bien es verdad que a no hacer amable la instrucción ayudan las deficiencias que se observan en nuestro país en lo que

atañe a ella, y el descuido de los que tienen la misión de difundirla.

Aparte de estas ventajas tenemos también la de percibir salarios más reducidos que en otros países a cambio de mayor jornada de trabajo, y es claro, siendo tan sobrios ¿para qué salarios altos? ¿Qué íbamos a hacer con tanto dinero como nos sobraría después de cubiertas todas nuestras necesidades? Por que de objetos ó cosas para nuestro recreo no hay que hablar; esto solo se inventó para los ricos; que no tienen más ocupación que distraerse. Y ya es mucha.

El reducido salario del hombre obliga a la mujer y al niño a invadir la fábrica y el taller, pues no bastando aquél para atender a las necesidades de toda una familia, busca ésta su sostenimiento en el trabajo de todos, dando con esto mayor contingente de brazos donde poder escoger la clase patronal.

La anemia, el raquitismo, son casi siempre la huésped del obrero, y la tuberculosis hace de los proletarios su fatídica predilección.

Mas no se ocupan de esto las clases privilegiadas, y de aquí que al advertirlo la clase trabajadora procure asociarse, adquirir ideales propicios, sumarse a los que luchan y manifestar al propio tiempo deseos de mejorar su condición. Entonces es cuando los burgueses se acozcan y en vez de procurar el desarrollo de la industria buscando nuevos mercados para que esa prospere y el trabajador tenga más probabilidades de aumentar el salario, deciden, por el contrario, unos cerrar sus fábricas, otros disminuir la producción antes las exigencias de los obreros (1) sin que a la clase patronal se le ocurra poner algo de su parte para aliviar la suerte de los que les han enriquecido.

Y para qué... ¡Si somos tan sobrios! Tan sobrios... como el borrico del cuento.

AMPARO MARTÍ

SECCION DEL Puerto Santa Maria

CRONICA

SOLILUQUIO

Será «monomanías», será lo que quieran; pero la verdad es que la causa obrera gana mucho.

Quando leo la prensa, lo mismo la alta que la baja, veo que se ocupan de nosotros y que cada vez se hace más simpática entre los hombres de buena voluntad.

Dicen que hay infinidad de lunares que yo traduzco en manchas, pero precisamente si no existieran y fueran un estorbo a vuestra marcha ascendente no tendría mérito nuestra labor societaria.

Siempre he oído decir que la lucha es la vida. Sin la lucha que sostiene

mos hubieran desaparecido ya lo que es signo de progreso; esto es, nuestra Sociedad, y quien dice la nuestra dice todas las que se sostienen. He aquí porque aun vivimos.

Las alternativas porque vamos pasando en nuestra colectividad hacen a muchos compañeros pensar en el interés que tiene ésta para la defensa de nuestros brazos; como a otros les impulsa por otros derrotados, para conquistarse un puesto entre los enemigos de los asociados.

¡Pero triste destino de los que se someten! ¡Qué contraste forman los unos y los otros!

En todos los asuntos que hemos tocado se ha visto el beneficio moral y material en los consecuentes por el sostenimiento de la causa noble del trabajo; en cambio, se ve el rebajamiento en los apóstoles por mendigar una sonrisa ó la satisfacción del estómago por un día. ¡Qué de miserias y qué modo de retardar la justicia de una obra que está en la conciencia de todos!

No hay duda que va en la educación del individuo, educación que hoy tenemos con nuestros Centros y la desprecian muchos cientos de seres por hallar en las tabernas la compensación a sus vicios.

La lucha de clase por la defensa del trabajo la dignidad del hombre se ha convertido ahora en lucha fraccional. Los obreros se odian, y el interés común se ha olvidado para dar paso a pensamientos parciales.

No son los infelices ignorantes los que más pueden dañar la organización ni aquellos que olvidando el sentimiento de gratitud muestran indiferencia; es una buena parte de intelectuales que han salido ahora del oficio de creyendo imperfecta la Sociedad aspiran a otra más altruista.

¡Se ha hecho tan vieja val... Dentro de ella no se puede llevar a efecto nada que signifique adelanto.

Los pensadores manuales de hoy dicen que unos porque la escasez de trabajo hace al patrono más egoísta y pueda imponerse, se cree que fuera de la unión vale más, como otros que aseguran que la ciencia no permite crear fondos para los fines de una Sociedad y se puede vivir libremente.

No diré yo que sean unos ignorantes los individuos que abandonan la causa que le ha hecho bien, porque descubriendo tal como piensan prueban que llevan algo sobre los hombros, pero si diré que son unos interesados porque la única ciencia que priva para ellos es siempre el interés material.

Los beneficios morales, cuando no van acompañado de algo que nutra no valen nada.

La idea de cultura de una sociedad ¿qué es para los pensadores que se aprovechan de todos los actos para vivir un día ahito?

He aquí el motivo que ha dado la organización y porqué se hacen trabajos para acabar con una obra que es imposible demoler, por tener por base

la moralidad en todos sus hechos; y he aquí porqué todos los consecuentes las sostienen aunque para ello tengan que reñir batalla con sns mismos hermanos.

ANASTASIO RENATO.

Floreccillas

Nuestra croniquilla última parece surtió algún efecto en todas sus partes. Hubo hasta quien quería vindicar su conducta, pero dejó el acto para el día de las elecciones y la conducta se quedó dormida sobre un banco en mitad de una plaza.

¿Cómo se ha puesto el oficio, Dios mío, Dios mío, Dios mío!

¿Pues no dicen que hay maestro que ha hecho costumbre de rebujar la maera cuando se va a labrar y paga siempre por el precio de la talla más corta?

Que ciertas complacencias han traído un estado de cosas anormal no hay duda.

Don Pepe el otro Don Pepe y quien no es Don Pepe se han aprovechado de los aóstatas y hacen sufrir moral y materialmente á todos, hasta el extremo de que se van á dar caso de tener los socios que hacerle el trabajo á insurrecciones benévolas.

Telegramas

Se han expedido los siguientes con fecha 24 de Noviembre de 1901.

Mayordomía Mayor Palacio
Madrid

Rogamos V. S. eleva conocimiento S. M. Sociedades obreras, Puerto Santa Maria, toneleros, arrumbadores, panaderos, viticultores, agrupación socialista interesanse le tísicos pobres.

Presidencia Congreso

Madrid.

Sociedades obreras, Puerto Santa Maria, toneleros, arrumbadores, panaderos, viticultores agrupación socialista se interesan por triunfo ley protectora tísicos pobres.

También se ha dirigido una moción protestando del proyecto de ley de huelgas, ídem del de reforma de la ley Municipal y pidiendo la abolición del impuesto de Consumos.

Tesorería

RECAUDADO EN LOS TALLERES

	Ptas	Cts	Mrs
1.ª semana de Noviembre			
D. Alejandro Williams.	1	20	0 00
D. Antonio Moreno . . .	0	90	0 00
D. Antonio Díaz López.	1	80	0 00
D. Francisco Soto . . .	2	40	0 25
D. José Sala	3	90	0 00
D. Jacobo de los Reyes.	4	20	0 00
D. José Domínguez . . .	4	80	0 00
Sres Mackenzie y C.* . .	1	80	0 00
D. Manuel González . . .	5	70	0 00
D. Manuel Misa	9	60	0 00

D. Manuel González (taller de nuevo	17	70	0 75
Varios socios	3	60	0 00
ATRASADO			
D. Francisco Soto	2	40	0 00
Total	63	30	1 00

GASTOS			
Redacción é imprenta del periódico	32		
Entregado á la Junta de escuela	20	00	
Por la contribución del periódico correspondiente al 4.º trimestre del año 1901.	17	88	
Por cuotas para la Academia de niñas de las Sociedades Obreras del mes de Octubre.	10	00	
Por la limpieza del local correspondiente al mes de Octubre de 1901.	10		
Por escobas para la limpieza del local	00	60	
Para correspondencia.	00	15	
Total.	90	63	

RESUMEN			
Saldo anterior	186	11	
Entrada de cuotas	63	30	
Entrada de entierro	1		
POR CUOTAS ATRASADAS			
D. Francisco Gacín	1	00	
De la Sociedad de Constructores de Carruajes	6		
Total	257	41	

Gastos efectuados según nota	90	63	
Saldo en mi poder	166	78	
2.ª semana de Noviembre			
D. Alejandro Williams.	00	90	
D. Antonio Moreno	0	30	
D. Antonio Díaz López.	3	60	
Sres Durán y Huertas.	2	40	
D. Francisco Soto.	2	70	
D. José Sala	1	50	
D. Jacobo de los Reyes.	4	80	
D. José Domínguez	3		
D. Manuel Reyes.	2	10	
D. Manuel González	7	50	
D. Manuel Misa	9		
D. Manuel Pan	2	40	
D. Manuel Fernández	2	70	
D. Manuel González, (taller de nuevo)	16	80	
Varios socios	1	50	

ATRASADO			
Sres Durán y Huertas.	1	20	
D. Manuel Reyes.	1	50	
Sres. Mackenzie y C.*	2	10	1 75
Total	66	00	1 75

GASTOS			
Entregado á la Junta de escuela	20		
Para correspondencia.	00	50	
Por un mes de agua correspondiente al mes de Octubre.	5		
Total	25	50	

RESUMEN			
Saldo anterior	166	87	
Entrada de cuotas	66		
Entrada de entierro.	1	75	
Total	234	53	
Gastos efectuados según nota	25	50	

Saldo en mi poder	209	03	
3.ª semana de Noviembre			
D. Alejandro Williams.	1	20	
D. Antonio Moreno	0	30	
Sres. Durán y Huertas.	2	70	
D. Francisco Soto	2	40	
D. Jacobo de los Reyes.	4	20	
D. José Domínguez	3	90	
Sres Mackenzie y C.*	1	80	
D. Manuel Reyes.	1	50	
D. Manuel González	7	80	
D. Manuel Misa	6	60	
D. Manuel Pan	3	30	
D. Manuel Fernández	0	60	
D. Manuel González, (taller de nuevo)	16	80	
Varios socios	1	20	

ATRASADO			
Sres. Mackenzie y C.*	1	80	
Total	56	10	

GASTOS			
Entregado á la Junta de escuela	20		
Por un libro rayado Diario de 300 folios para la nueva reorganización.	7	75	
Por dos cartulinas blancas	00	60	
Para correspondencia.	00	25	
Por el mes de alumbrado de Octubre	18	77	
Total	47	37	

RESUMEN			
Saldo anterior	209	03	
Entrada de cuotas	56	10	
COTIZACIÓN ATRASADA			
De Francisco Gacín.	2	40	
Total	267	53	

Gastos efectuados según nota	47	37	
Saldo en mi poder	220	16	
D. Alejandro Williams.	1	20	
D. Antonio Moreno	0	60	
D. Antonio Díaz López.	2	10	
Sres. Durán y Huertas.	1	50	
D. Francisco Soto.	2	10	
D. José Sala	2	10	
D. Jacobo de los Reyes.	0	30	
D. José Domínguez.	3	20	
D. Manuel González.	6	30	
D. Manuel Misa	8	10	
D. Manuel Pan	2	70	
D. Manuel González, (taller de nuevo.)	15	00	
Varios socios.	3		
Total	48	30	

GASTOS			
Entregado á la Junta de escuela	20	00	
Por socorros para compañeros transeúntes de Sevilla y Huelva.	7	10	
Por dos pliegos de papel secante y una regla.	00	80	
Total	27	90	

RESUMEN			
Saldo anterior	220	16	
Entrada de cuotas	48	30	
Por dos libretas	00	20	
Total	268	66	
Gastos efectuados según nota	27	90	
Saldo en mi poder	240	76	

Conforme: la Comisión Revisora.—El Tesorero, Cayetano Rubio—Francisco Marrocho, Manuel Guede y Manuel Lazo.

Imp. Cruces 6.